



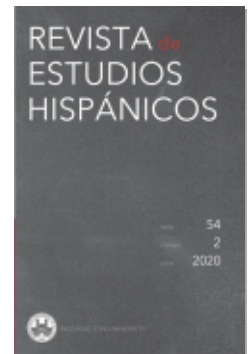
PROJECT MUSE®

La aporía descolonial: relejendo la tradición crítica de la crítica literaria hispanoamericana. Los casos de Antonio Cornejo Polar y Ángel Rama by Romina Pistacchio (review)

José Eduardo González

Revista de Estudios Hispánicos, Tomo 54, Número 2, Junio 2020, pp. 630-632
(Review)

Published by Washington University in St. Louis
DOI: <https://doi.org/10.1353/rvs.2020.0050>



➔ For additional information about this article
<https://muse.jhu.edu/article/765655>

desire, and euphoria. To a large extent, Europe was the empty signifier of the transnational cathected in often incompatible national political imaginaries. In that context, this book's Euroskepticisms possess what Martín-Estudillo calls a "boomerang quality": "to be a Euroskeptic leaves room for questioning the construct known as Europe, yet the controversy itself tends to keep Europe as an ideal in the limelight" (14).

Martín-Estudillo stands against the self-satisfied erasure of tensions in the idea of Europe, which tends to hide the anxiety about an economically, politically and existentially unstable, supposedly abnormal, Spanish state, and he zeroes in on the critique of Europe in order to decenter and provincialize it. By including the EU in the public debate that it was once exempted from, he draws it into a more substantive conversation about democracy and social justice today. Such a conversation is not only one of ideas, but also one of passions. Affect is a necessary complement to the technical, liberal, legalistic work characteristic of the present EU. If it is not to be left for the populist Right to capitalize on, Euroskepticism is also the work of critical, democratic cultural agents—if Europe is to have any meaning for them.

Carlos Varón González

University of California, Riverside

Pistacchio, Romina. *La aporía descolonial: relejendo la tradición crítica de la crítica literaria hispanoamericana. Los casos de Antonio Cornejo Polar y Ángel Rama*. Iberoamericana – Vervuert, 2018. 192 pp.

Hay muchas razones para recomendar la lectura del libro de Pistacchio, pero quizás la más importante es que se acerca de una manera original y poco tradicional a temas que ya han sido tratados anteriormente. En *La aporía descolonial*, la autora estudia el legado crítico de Ángel Rama y de Antonio Cornejo Polar con la intención de utilizarlos como ejemplos de uno de los caminos que la crítica literaria latinoamericana ha seguido a partir de los años setenta. Se trata entonces, en parte, de un estudio histórico de los intelectuales latinoamericanos durante un periodo clave en la región en la segunda mitad del siglo veinte. El primer capítulo se nos presenta como un estudio sobre cómo se formó el campo intelectual latinoamericano, para lo cual se les da un lugar central a los congresos y encuentros de críticos y escritores, así como al rol que cumplen las revistas que se publican en la zona. Para la autora del estudio, las revistas—con su poder para organizar conferencias, para proveer un espacio de expresión público—cumplen la función capital de establecer puentes y lealtades entre intelectuales de diferentes partes de la región, de crear lo que Pistacchio llama una familia de intelectuales. Igualmente importante, por supuesto, para esta historia de la comunidad de intelectuales lo es la Revolución Cubana. Aunque inicialmente el entusiasmo por la revolución fortalece a la familia de intelectuales, con el tiempo la exigencia de que necesitan declararse intelectuales comprometidos crea una fracción en el grupo. Aunque la autora menciona el Caso Padilla, tradicionalmente visto como el acto de censura que lleva a que muchos intelectuales corten lazos con la revolución cubana, para Pistacchio el problema central

es que los intelectuales sienten que el rol al que la política cubana los ha relegado les quita su autonomía, convirtiéndolos cada vez más en funcionarios (33). Esta situación, acompañada con los cambios políticos en la región—el surgimiento de dictaduras—, erosionan la comunidad que se venía formando. En su segundo capítulo, Pistacchio lee *Transculturación narrativa en América Latina* y *Sobre literatura y crítica latinoamericanas*, dos de las obras críticas claves de Rama y Cornejo Polar, respectivamente, en el contexto de reorganizar en los años setenta las redes de intelectuales que se había establecido en los sesenta. En el intento de estos pensadores por crear una teoría literaria latinoamericana o ayudar a la fundación de una nueva crítica, resurge en el campo de la cultura el proyecto de emancipación anticolonial que promovió la Revolución Cubana. Un paso importante en la restauración de este proyecto revolucionario, sin embargo, es la necesidad de tener una exposición o representación de lo que compone la identidad latinoamericana, de la otredad de esta cultura. Y este es el elemento más importante (y posiblemente controvertido) del argumento de Pistacchio. La autora de *La aporía descolonial* propone que en la “nueva novela latinoamericana”, que emergió principalmente en los sesenta, los escritores lograron utilizar la ficción para dar voz a los grupos subalternos que no la tenían; en otras palabras, la ficción se usa para relatar aquellos relatos que la historia oficial no recoge: “el escritor/novelistas latinoamericano modula así el territorio de América Latina reconfigurando su cartografía, nombrando y construyendo la ‘otredad’, geografizándola y haciéndola visible a través del lenguaje literario (figurado)” (72). Por su capacidad para representar ficcionalmente la otredad, la literatura se convierte en un espacio privilegiado que permite la conjugación del intelectual, el artista y el pueblo. Los trabajos de Rama y Cornejo Polar son unidos por un intento de abogar por esa otredad excluida y buscar una manera de integrarla a la comunidad por medio de su inclusión en el “canon de la producción simbólico-literaria” (88). El tercer capítulo del libro sigue las lecturas que hacen ambos críticos de la obra del novelista peruano José María Arguedas. Alega Pistacchio que en la figura y escritos de Arguedas ven Rama y Cornejo Polar el mejor ejemplo de la conjunción artista/intelectual/pueblo que aspiran a lograr. Gran parte del capítulo está dedicado a estudiar las diferencias entre las categorías de transculturación y literaturas heterogéneas con las cuales cada uno de los críticos intenta utilizar el caso de Arguedas para defender su posición.

Imagino que algunos lectores se preguntarán por la ausencia de ciertas discusiones relevantes al tema del libro, e imagino que incluso se podría tratar de utilizar esas exclusiones como un modo de criticar su tesis, pero creo que, de hacerlo así, entonces perderíamos de vista el propósito principal de *La aporía descolonial*. Es decir, si Pistacchio no le dedica tiempo a discutir a los que sugieren (John Beverley, entre otros) que el concepto de transculturación acalla la diferencia de los grupos subalternos, o no estudia el rol que Norteamérica juega en la construcción de Latinoamérica como un objeto de estudio a través de la creación de centros de estudios latinoamericanos en las universidades estadounidenses y otras estrategias relacionadas a la guerra fría (pienso en el estudio de Deborah Cohn sobre el *boom*, por ejemplo), o no le dedica espacio a los que critican la ideología que le concede un lugar privilegiado a la literatura y al intelectual, no es porque la autora del libro no esté consciente de la importancia de estos problemas, sino porque su proyecto de investigación va por un camino diferente. Pistacchio está interesada en contribuir a un

estudio inmanente de la crítica literaria latinoamericana; es decir, en mi opinión lo que le confiere originalidad a este estudio es que se enfoca en la dinámica interior que existe dentro del campo de la crítica literaria latinoamericana. Especialmente en la parte final del libro, Pistacchio trata de entender la lógica con la que se desarrolla esta tradición y el conflicto que se crea por lo que ella denomina la “aporía descolonial”—el deseo del discurso latinoamericano por establecer su diferencia y autonomía, pero su incapacidad para liberarse de las “huellas indelebles” que la condición colonial y de dependencia ha dejado—que forma parte intrínseca de esa lógica inmanente. Sólo desde esta perspectiva inmanente se entiende cómo Cornejo Polar y Rama podían justificar su tarea crítica; solo mirado desde este punto de vista, se puede analizar cómo cada nueva etapa de la trayectoria intelectual de Rama y Cornejo Polar nace de las condiciones creada por la etapa anterior. En ese sentido, el trabajo de Pistacchio me parece no sólo refrescante, sino necesario.

José Eduardo González

University of Nebraska

Rodríguez, Jimena N. *Escribir desde el océano: la navegación de Hernando de Alarcón y otras retóricas del andar por el Nuevo Mundo. Iberoamericana – Veruert, 2018. 187 pp.*

Ships leave traces, however ephemeral, on the waters they traverse and, on the texts produced by the individuals they transport. Because of its Protean material reality—“es un espacio líquido, inmaterial, anónimo, de contornos y fuerzas inestables”—it is a challenge for scholars to gauge the impact of the ocean and the experience of sailing on the writings of any period (Rodríguez 52). This is certainly the case with the texts relating to the history of the early Americas. Jimena N. Rodríguez’s recent publication overcomes this challenge by assessing ships as a rhetorical place of enunciation impacting the earliest colonial discourses on the peoples and coasts of the Californias.

Her book is a hybrid composed of two parts. The centerpiece is a new critical edition and translation into Spanish of the report by Hernando de Alarcón describing his travels through the Gulf of California and up the Colorado River in 1540. This important early account of the Californias and its Indigenous peoples survived only in Italian as part of Giovanni Battista Ramusio’s *Navigazioni et viaggi* (1556), hence the need for a translation back into Spanish. Alongside this new translation by Celia Filippetto is an important theoretical study by Rodríguez that outlines the impact of the medium of travel (overland versus ship-bound) on the written discourses produced by the first explorers and colonizers in the Americas.

The focus of Rodríguez’s study is on the process by which first-hand experiences of new lands and peoples become discourse; in other words, as experiences become words constituting maps both physical and mental of distant shores: “El navegante atraviesa y organiza el espacio americano, lo clasifica, disecciona y fija, lo convierte en un ‘mapa de palabras’ desde el mundo abreviado del barco y el tiempo muerto del mar” (40). Much like the islands of the Caribbean, the lands that today